

encomendado a los centros socialistas que actúan en los medios rurales.

Creo que la organización subsistirá, porque por mucho que mejoren las condiciones económicas de la Provincia, cosa harto dudosa, existe la convicción de que jamás se volverá «a los buenos tiempos», que trabajaban negativamente la conciencia de estos campesinos sin tierra, alimentándoles la ilusión de que se convertirían ellos también en propietarios.

Esta ilusión se ha ido esfumando poco a poco, y estos trabajadores, más que por la propaganda, por la voz de los hechos, se van convenciendo que no son otra cosa que el sector más numeroso de los explotados mendocinos.

En la época 1918-1920 pudieron apreciar de cerca las ventajas de la organización, pues lograron imponer contratos a sus patrones, notablemente mejorados.

Esa experiencia tiene una fuerza considerable, porque aún desde un restringido punto de vista individual, comprenden que la unión les dió mejoras que hoy no alcanzarían jamás desunidos.

Al Partido Socialista, por otra parte, le interesa y le debe interesar cada vez más que estos trabajadores se organicen.

Nuestra acción política y parlamentaria tiene que estar necesariamente respaldada y apoyada por los gremios y, en el caso de Mendoza, en particular, por los trabajadores de las viñas.

Al trabajar por la organización gremial de los «contratistas» y demás trabajadores de las viñas, trabajamos para ellos y para el movimiento, en su aspecto integral.

#### ACCION LEGISLATIVA SOCIALISTA.

Fuera de la propaganda escrita y oral, como de las uniones que hacemos en los lugares donde podemos

reunir a grupos importantes de «contratistas», en nuestra acción legislativa nos hemos preocupado especialmente de los trabajadores de la industria vitivinícola, incluso de los pequeños propietarios, que también constituyen un problema para nosotros, que no podemos descuidar.

Nosotros hemos tratado de dar representación a estos trabajadores auténticos de la industria vitivinícola, en el Banco Mixto de Mendoza, hemos querido darles representación en organismos de economía mixta que también hemos propuesto, en lo que atañe a la producción vinícola, hemos querido que sus relaciones con tratuales y su trabajo estuvieran garantizados legalmente, hemos proyectado la creación del Tribunal de Trabajo, hemos insistido en la necesidad de modificar el Código de procedimientos en materia Civil y Comercial, acordándoles un trámite sumario y medidas precautorias en el reclamo de sus tareas, hemos proyectado una ley sobre viviendas campesinas y urbanas y hemos propuesto y defendido en general, una serie de medias tendientes a resolver cuestiones no fundamentales pero de carácter inmediato.

En materia de contratos de trabajo y monto de las retribuciones, comprendemos que es una tarea reservada exclusivamente a la acción sindical, pues en la Legislatura Provincial jamás se dictaría una ley de esta naturaleza. La burguesía representada en ella, hablaría como habla siempre, de la «inconstitucionalidad» de esta clase de leyes, como lo va a hacer también en la oportunidad en que proyectamos incluir a los trabajadores agrícolas en las disposiciones de la Ley de Accidentes del Trabajo.

Hemos hecho algunas interpelaciones para denunciar el incumplimiento de las leyes obreras en la Provincia y hemos trabajado decididamente en esta línea, con ningún o casi ningún resultado.

#### PERSPECTIVAS.

Hoy por hoy, los trabajadores de la industria vitivinícola no pueden luchar sino por reivindicaciones inmediatas, a través de una potente organización gremial y la acción concurrente de nuestro Partido.

Esa acción, como toda la acción sindical, debe tener, sin embargo, un sentido político. Hay que remover y vigorizar millares de conciencias en un sentido socialista. Nuestra tarea consiste en hacerles comprender que necesitan conquistar determinadas cosas para afianzar y vigorizar el sentido de su acción en un plano más vasto y de proyecciones más trascendentes.

Nosotros aspiramos a la socialización de la industria vitivinícola. Lo hemos dicho en nuestros programas y esta tesis ha sido nuestra consigna durante los últimos años.

Sabemos que no se puede hablar seriamente de «socialización» dentro de un régimen capitalista, y comprendemos que una exploración colectiva y verdaderamente socialista, sola será alcanzada bajo un régimen en que el poder político y el poder económico estén en manos de los trabajadores.

Pero ante millares de campesinos empobrecidos, cometeríamos un error gravísimo en alimentar una ilusión ya destruída, la de la pequeña propiedad.

Si en alguna parte es posible la colectivización, es en Mendoza.

Para intentar una política en este sentido, hemos proyectado la creación de un llamado fondo de «economía pública», sobre la base de un aumento del impuesto a la herencia y a la contribución directa. Con los fondos recaudados se irían expropiando poco a poco sectores de la industria vitivinícola, para ensayar una nueva forma de acción económica.

Sabemos que es difícil realizar algo en este sentido y que bajo el control de un Estado capitalista, no se iría a ninguna parte con medidas de esta naturaleza. Si bien es cierto que nosotros hemos proyectado la creación de un organismo independiente.

Pero, en el peor de los casos, cumplimos una importante tarea de propaganda; señalamos un camino que nuestra clase trabajadora tendrá que recorrer.

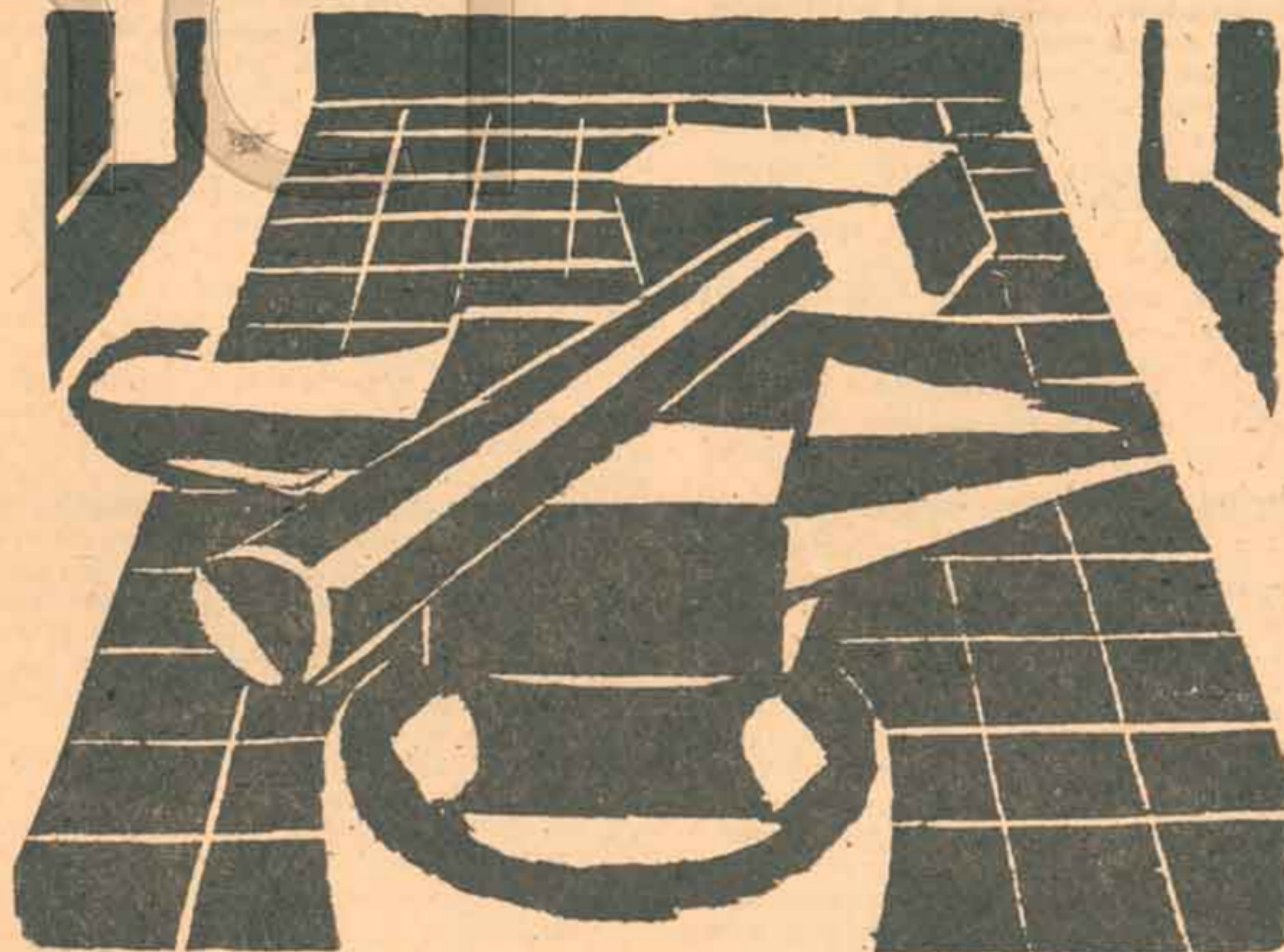
Frente a la situación difícil en que se encuentran en la actualidad los contratistas de las viñas, agitamos las siguientes cuestiones:

- organización sindical de los trabajadores de la industria vitivinícola, con sindicatos independientes de contratistas propiamente dichos, por un lado, y jornaleros de las viñas y bodegas, por otro.
- precio mínimo de la uva (cinco pesos el quintal)
- transformación de la Junta Reguladora de vinos en una institución cooperativa de carácter nacional y creación de un organismo cooperativo mixto en el orden provincial.
- mejoras contractuales para los contratistas, en cuanto a la remuneración de su trabajo y garantía del pago del mismo.
- cumplimiento de las leyes obreras existentes y ampliación de las mismas.

Hemos encarado una tarea difícil, pues es sumamente penoso mover la conciencia individualista de esta enorme masa de campesinos. Sin embargo, con la acción concordante de la Federación Obrera Provincial y mediante la organización de grupos rurales, a través de nuestros centros, creemos que las dificultades serán superadas.

Las reuniones que venimos celebrando en las viñas mismas, dan excelentes resultados. centenares de contratistas y trabajadores escuchan con un gran entusiasmo la palabra socialista y se aprestan a luchar por sus reivindicaciones inmediatas.

Si logramos organizar a los trabajadores de la industria vitivinícola, el desarrollo del socialismo en la Provincia sería extraordinario, al mismo tiempo que habría mejorado la situación de los mismos y se habrían echado las bases de un vasto y poderoso movimiento de proyecciones sociales en la Provincia.



Xilografía de SIQUEIROS